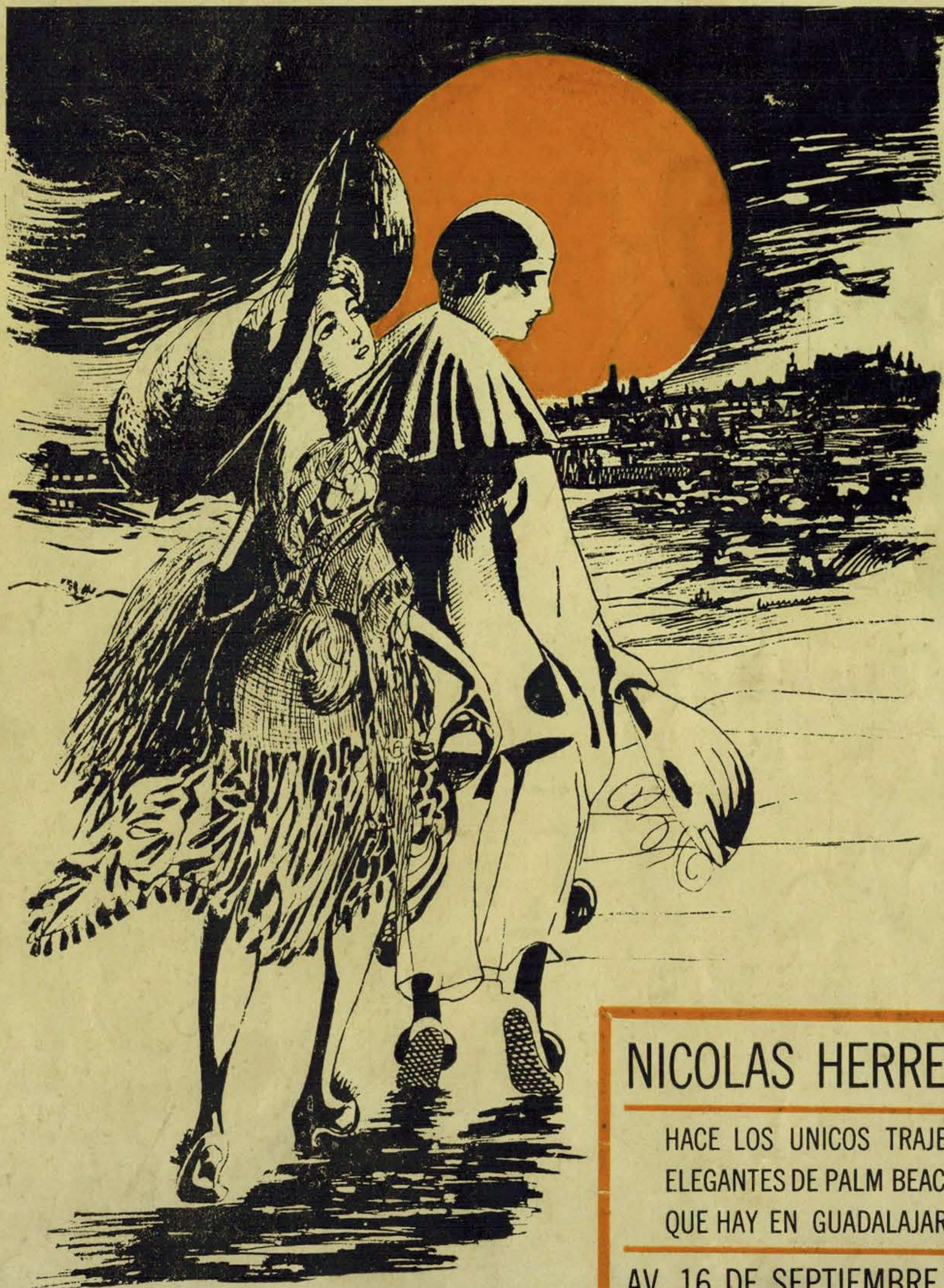


PRECIO: 25 cs.

Aurora

AÑO V NUM. I

GUADALAJARA, 10 DE ABRIL DE 1921



NICOLAS HERRERA

HACE LOS UNICOS TRAJES
ELEGANTES DE PALM BEACH
QUE HAY EN GUADALAJARA

AV. 16 DE SEPTIEMBRE 188

(Pierrot y Colombina en el texto.) Dibujo de F. Galindo

Roberto Montenegro, el Dibujante Tapatío



“Todas hieren, la última mata”.

Dibujo de Montenegro.

El triunfo espléndido de las carnes jóvenes, la telaraña de hojas muertas proyectándose sobre el milagro luminoso de la noche, la aristocracia de siluetas que tal vez supieron de la cadencia lánguida de una pavana en salones copiados en una vitela de abanico, el loco piruetear de gnomos y bufones, la ondulación estética y sensual que dibuja un cuerpo de mujer besado por las notas de la danza, los jardines abandonados por donde parecen discurrir los fantasmas de las Vírgenes de Gabriel D'Anunzio, las miradas muertas bajo la peluca «Marichale», los pierrots atormentados del «Pauvre Lelian», estos son los temas preferidos por la pluma embrujada y sabia del dibujante tapatío Roberto Montenegro.

Así como en la prosa moderna, -- jardines verbales, según Eduardo Colón -- la línea recta de la gramática no tiene importancia alguna, así en la obra caprichosa y rica de Montenegro, el nimio detalle anatómico y la fotográfica perspectiva están desterrados. Sólo así puede lograr el ilustrador de «Las Mil Noches y una Noche», el alargamiento elegante y soberbio de la silueta femenina, el misterio de los senderos tortuosos salpicados de estatuas mutiladas, las manos ebúrneas y delgadas cuyas líneas impecables sólo se interrumpen por el camafeo con tintas de pétalo de rosa.

En cuál extraña pesadilla encontró Montenegro a la Mujer del Antifaz, que bajo el terciopelo de la careta esconde la luz fría e impenetrable de unas pupilas hipnotizantes? En cuál hora gris concibió la entrada al jardín de la Vida, en cuyas rejas sonríe un crá-

neo con el gesto indefinible de lo eterno? ¿En qué vino de orgía diabólica supo de las coqueterías de la Muerte y de las obsesiones del lamentable Duque de Freneuse?

La huella que el artista nuestro ha dejado en su obra, semeja un reguero de piedras raras matizadas y enriquecidas por el rayo de la luna.

Sabemos ya de su fama en Europa, después de recorrer el calvario inevitable para ascender a la cima del éxito. Bajo los puentes y entre la madera podrida de las barquillas pescadoras, Montenegro ha luchado contra la oleada negra de la miseria y de la obscuridad. Pero un cerebro fuerte, un crítico justiciero y noble, Vittorio Picca, desde las columnas de un diario de la Ciudad Eterna, descubrió amorosamente los prestigios y las cualidades de este dibujante mexicano.

Ilustró las obras del poeta y soldado de Italia. Expuso en España trabajos que fueron reproducidos y elogiados por las revistas más serias. El artista dandy asoma nuevamente por los salones de la aristocracia y del buen gusto.

Y lo hemos visto retornar orgulloso de su triunfo, con el presente de sus sueños y sus ilusiones. Una benedictina labor fervorosa y única, palpitante de amor, y de esperanza, interrumpida a veces por la pálida mujer del antifaz de terciopelo: La Muerte.

RAÚL HOMENTA